

Lo que los medios no ven: La mano de obra afgana y siria en Turquía

What the Media Doesn't See: Afghan and Syrian Labor in Turkey

5

ARTÍCULO



Özgür Yılmaz

Ibn Haldun University

El Dr. Özgür Yılmaz tiene un doctorado en Periodismo de la Universidad de Estambul y actualmente enseña en el Departamento de Nuevos Medios y Comunicación de la Universidad Ibn Haldun. Su investigación se centra en los estudios de comunicación, el capitalismo digital, los estudios culturales y las geografías subalternas, haciendo hincapié en la economía política de la comunicación y el trabajo digital. Es autor de numerosas publicaciones sobre vigilancia digital, desigualdad y movimientos sociales, que vinculan los estudios de medios, la sociología y los estudios regionales. El Dr. Yılmaz también contribuyó al Proyecto COST "DIGI-net", que explora el impacto de la digitalización en las desigualdades laborales.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3020-8550>
ozguryilmaz955@gmail.com

Resumen

Este estudio examina la imagen de los inmigrantes afganos y sirios en los medios de comunicación turcos, centrándose en las dimensiones socioeconómicas e ideológicas de esta representación. A través del análisis de contenido, la investigación pone de manifiesto que las narrativas de los medios de comunicación a menudo asocian a estos migrantes con la delincuencia y los problemas de seguridad, obviando al mismo tiempo sus contribuciones económicas, en particular en el mercado laboral informal.

El estudio destaca que estas representaciones contribuyen a marginar y excluir a los inmigrantes, perpetuando el racismo institucional. Al analizar críticamente estas representaciones mediáticas, el estudio reclama una información más equilibrada y medidas políticas inclusivas que reconozcan la contribución de los trabajadores migrantes a la sociedad turca.

Palabras clave

Migración afgana, refugiados sirios, trabajo informal, representación mediática, racismo institucional.

Abstract

This study examines the portrayal of Afghan and Syrian migrants in Turkish media, focusing on the socio-economic and ideological dimensions of this representation. Through content analysis, the research highlights how media narratives often associate these migrants with crime and security concerns while overlooking their economic contributions, particularly in the informal labor market. The study underscores how such portrayals contribute to the marginalization and exclusion of migrants, perpetuating institutional racism. By critically analyzing these media depictions, the study calls for more balanced reporting and inclusive policy measures that recognize the contributions of migrant workers to Turkish society.

Keywords

Afghan migration, Syrian refugees, informal labor, media representation, institutional racism.

1. INTRODUCCIÓN

La llegada de migrantes afganos y sirios a Turquía ha transformado profundamente la sociedad y la economía del país. La agitación política, los conflictos y las dificultades socioeconómicas en Oriente Medio y el norte de África, especialmente la guerra civil siria y la actual inestabilidad en Afganistán, han provocado que millones de personas busquen refugio en Turquía. En la última década, Turquía se ha convertido en el principal destino de estos migrantes debido a su proximidad geográfica y a sus políticas fronterizas relativamente abiertas.

La respuesta de Turquía a esta oleada migratoria sin precedentes ha sido variada. Inicialmente, el país adoptó una política de puertas abiertas, especialmente hacia los sirios que huían de la guerra civil. Esta política, unida a la situación estratégica de Turquía, ha provocado un aumento significativo de la población migrante. Según estimaciones recientes, en el país se concentran millones de migrantes regulares e irregulares, entre ellos, grandes comunidades procedentes de Siria y Afganistán.

La integración socioeconómica de estos migrantes conlleva oportunidades y desafíos. Por un lado, la mano de obra inmigrante se ha

convertido en parte integrante de la economía turca, sobre todo en el sector informal, que constituye una parte sustancial de la mano de obra del país. Muchos emigrantes, debido a su precaria situación legal, encuentran empleo en trabajos mal pagados y de alto riesgo que pasan desapercibidos para la mano de obra local. Esta dinámica laboral pone de manifiesto el papel vital de los migrantes para el sostenimiento de diversos sectores de la economía a pesar de las condiciones de explotación a las que a menudo se ven sometidos.

Por otra parte, la gran presencia de población inmigrante también ha provocado tensiones sociales y debates políticos en Turquía. Los inmigrantes, especialmente los procedentes de Siria y Afganistán, suelen ser objeto de discriminación y a menudo son retratados negativamente en el discurso público. Las representaciones de los medios de comunicación tienden a destacar los problemas de seguridad y las conexiones delictivas, lo que contribuye a crear un clima de miedo y prejuicios. Estas representaciones no solo dificultan la integración social de los migrantes, sino que también perpetúan el racismo institucional y la marginación.

Esta compleja interacción entre migración, trabajo y actitudes sociales requiere una com-

preensión matizada de la experiencia de los migrantes en Turquía. Al examinar las contribuciones económicas de los migrantes junto con los retos sociopolíticos a los que se enfrentan, este estudio pretende arrojar luz sobre las repercusiones polifacéticas de las migraciones afgana y siria en la sociedad turca. Desde esta perspectiva, se pueden explorar posibles respuestas políticas e iniciativas sociales que podrían mejorar la integración y el bienestar de las comunidades de inmigrantes en Turquía.

2. METODOLOGÍA

Este estudio adopta un enfoque crítico y utiliza el análisis de contenido como método principal. El análisis de contenido se eligió específicamente por su idoneidad para examinar textos de noticias, ya que permite explorar sistemáticamente los artefactos de comunicación para identificar patrones, temas y significados dentro de los datos (Krippendorff, 2018). Al centrarse en los artículos de noticias, el análisis de contenido proporciona un marco sólido para analizar los mensajes explícitos e implícitos de las narrativas mediáticas.

El enfoque crítico adoptado en este estudio pretende descubrir las dinámicas de poder subyacentes y las construcciones ideológicas presentes en el contenido de las noticias. Esto implica examinar cómo las representaciones mediáticas reflejan o cuestionan las estructuras sociales existentes, prestando especial atención al lenguaje y encuadre utilizados (Hsieh y Shannon, 2005). El objetivo es revelar cómo estos motivos ideológicos conforman la percepción pública de los inmigrantes afganos y sirios en los medios de comunicación turcos.

El conjunto de datos comprende 40 artículos de noticias de 2024, seleccionados de diversas

fuentes para garantizar la representación de los distintos tipos de medios de comunicación. Entre ellos se incluyen medios estatales subvencionados por el Gobierno, como TRT Haber, y organizaciones de propiedad privada, como Hürriyet, Sabah y Sözcü. La selección de diversos medios permite realizar un análisis comparativo de la forma en que los medios independientes y los influidos por el Gobierno retratan las cuestiones relacionadas con la migración.

El análisis garantiza la actualización de la información mediante la revisión de noticias de 2024, lo que asegura la relevancia de los hallazgos para los contextos sociales y políticos actuales. El programa utilizado para la codificación y el análisis de los datos es MAXQDA Analytics Pro (versión 24.4.1), que permite la categorización sistemática y el examen temático de los textos.

Gracias a este marco metodológico, el estudio analiza de manera crítica las narrativas en torno a los migrantes, identificando temas recurrentes como la seguridad, la invisibilidad laboral y el encuadre ideológico, para comprender mejor su impacto social.

3. MIGRACIÓN AFGANA Y SIRIA A TURQUÍA Y MANO DE OBRA MIGRANTE

El Ministro del Interior de Turquía anunció el 9 de noviembre de 2023 que el número de inmigrantes regulares ascendía a 4 millones 643 mil 986 (Mülteciler Derneği, 2024). Afganistán, Ucrania e Irán se encuentran entre las tres nacionalidades que solicitan protección internacional con más frecuencia en Turquía. El número de extranjeros con permiso de residencia es de 1.308.514 (Keskin, 2023).

A partir de los sucesos de Túnez en 2010, surgieron una serie de problemas políticos, sociales y económicos, en particular conflictos e incidentes terroristas en Oriente Medio y el norte de África, que se extendieron por toda la región. Este periodo, conocido como la “Primavera Árabe”, provocó que millones de personas se convirtieran en migrantes irregulares. Debido a los continuos conflictos originados en Siria, 6,3 millones de sirios se vieron obligados a huir de su país. Turquía, por su proximidad, se convirtió en el principal destino de los sirios que huían de la guerra. El primer grupo llegó a Turquía el 29 de abril de 2011 y, con el tiempo, la migración creció exponencialmente gracias a la “política de puertas abiertas” de Turquía hacia los sirios. Con una larga historia de migración, Turquía adaptó rápidamente sus políticas y procesos de gestión, reforzada por el apoyo internacional.

Inicialmente considerada como una “catástrofe” que requería medidas de emergencia, la responsabilidad de gestionar la migración siria recayó en la Presidencia de Gestión de Catástrofes y Emergencias (AFAD), que llevó a cabo investigaciones periódicas sobre el terreno, incluido un importante estudio en 2017. Los sirios citaron la “facilidad de transporte” como la razón principal para elegir Turquía como destino, donde encontraron refugio en medio del conflicto en curso. Durante el periodo transcurrido desde abril de 2011 hasta la actualidad, Turquía ha acogido al mayor número de inmigrantes sirios en todo el mundo. Aunque en un principio los sirios no esperaban quedarse, y a menudo se les denominaba “huéspedes” en los informes oficiales, su número siguió aumentando debido al crecimiento natural de la población, a pesar del descenso de la migración después de 2016.

Aunque algunos sirios consideraron inicialmente Turquía como una ruta hacia Europa, las políticas de inmigración más estrictas en Europa redujeron los cruces. Tras la afluencia de sirios después de 2011, Turquía se ha convertido en destino de inmigrantes procedentes de Irán, Irak y Afganistán. En los últimos años se ha producido un notable aumento de la migración afgana a Turquía, impulsada por los conflictos internos y los cambios de régimen. En 2021, el presidente Recep Tayyip Erdoğan declaró que había 300 000 inmigrantes afganos en Turquía. Los datos actuales indican que Afganistán encabeza la lista de inmigrantes irregulares aprehendidos en Turquía desde 2017, alcanzando un máximo en 2019 con 66 147 individuos, lo que pone de relieve la dinámica cambiante de los patrones migratorios en la región (Tutan, 2024).

Turquía ofrece un contexto ideal para estudiar el impacto del trabajo informal en los sectores formal e informal por varias razones de peso. En primer lugar, como país en desarrollo, aproximadamente el 40 % de su empleo total se encuentra en el sector informal. En segundo lugar, una parte notable de esta mano de obra informal está empleada por empresas formalmente registradas que también contratan a trabajadores formales, lo que encaja bien con los supuestos de mi modelo y permite observar efectos de sustitución. En tercer lugar, la mayoría de los refugiados sirios en Turquía carece de permisos de trabajo oficiales, por lo que se ven obligados a buscar oportunidades de empleo informal. En cuarto lugar, las encuestas de población activa turcas diferencian sistemáticamente entre los salarios y los datos de empleo de los trabajadores autóctonos tanto en el sector formal como en el informal (Gulek, 2024).

A nivel macro, los migrantes afganos, en particular los que realizan trabajos 3D (peligrosos, sucios y difíciles) en Turquía, pueden considerarse víctimas de explotación laboral, ya que se les emplea en estas funciones por salarios bajos. Sin embargo, a nivel micro, esta migración es beneficiosa para los migrantes y sus familias que permanecen en Afganistán, ya que les proporciona un apoyo financiero crucial (Pouya, 2022).

Los discursos racistas que sustentan la acción política antiinmigración no son nada nuevo. Sin embargo, hoy en día, las redes sociales refuerzan el racismo y los movimientos antiinmigración existentes. El espacio digital sirve de ventríloco para lo obscuro que no se puede decir en persona. En este artículo se señalan las formas en que el racismo cotidiano se desata en Internet, generando plataformas no reguladas en las que el anonimato y la ubicuidad facilitan una mayor difusión del mensaje antiinmigrante y racista (Ozduzen, Korkut y Özduzen, 2021). Según un estudio, los inmigrantes afganos en Turquía son vistos como (1) criminales, (2) repugnantes e inhumanos, (3) terroristas y (4) culturalmente inadecuados (Uluğ *et al.*, 2023).

La percepción hacia los inmigrantes sirios es similar. Durante las operaciones militares de Turquía en el norte de Siria, la figura del refugiado se representa como un cobarde, un "extranjero peligroso", un "ocupante" y un "inmigrante merodeador", lo que perpetúa las mentalidades regionales alimentadas por el conflicto armado. En consecuencia, la figura del refugiado se percibe como una amenaza con cara de Jano que moldea la identidad y el estilo de vida de una nación imaginada, influyendo tanto en las fronteras interiores como en las exteriores. En el contexto de Turquía, el discurso sobre los re-

fugiados sirios está determinado por las agendas ideológicas y políticas de diversos actores. De forma similar a las tendencias mundiales, la cuestión de los refugiados sirios se convierte en un debate polémico y acalorado durante los periodos electorales. Turquía celebró elecciones presidenciales y parlamentarias el 24 de junio de 2018, seguidas de elecciones locales el 31 de marzo de 2019. Debido a su cancelación, las elecciones al municipio metropolitano de Estambul se repitieron el 23 de junio de 2019. A lo largo de estas campañas electorales, los políticos abordaron ampliamente las preocupaciones de los ciudadanos turcos en relación con los refugiados, dominando gran parte del discurso político. Durante este período, se difunde información no verificada sobre los sirios en Turquía a través de los medios de comunicación tradicionales y sociales. Se puede afirmar que algunos individuos propagan noticias falsas y contenidos propagandísticos, especialmente durante los ciclos electorales (Sipahioğlu, 2023).

4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN (SOCIALES) COMO APARATO IDEOLÓGICO Y RACISMO INSTITUCIONAL

Los medios de comunicación son una herramienta crucial en el proceso de "producción de consentimiento", ya que actúan como uno de los medios de socialización más significativos. El Estado capitalista controla la economía, todos los aparatos represivos y las herramientas de comunicación de masas. El capitalismo debe utilizar los medios de comunicación para presentarse como el mejor y único sistema viable para perpetuarse. En este sentido, todos los

gobiernos actuales desarrollan diversos enfoques para mantener su poder y garantizar que la mayoría se mantenga sumisa, para lo que utilizan los denominados “aparatos ideológicos de Estado” (Inceoğlu y Çoban, 2016, p. 17).

El redescubrimiento de la ideología en los estudios sobre los medios de comunicación ha permitido volver a poner de relieve el concepto de poder y ofrecer una visión más crítica de la construcción de la realidad. Ahora se acepta que los medios de comunicación y la ideología van de la mano. La información, el poder, la ideología, la autoridad y los medios de comunicación se han convertido en conceptos cotidianos. En los países capitalistas, los medios de comunicación están al servicio de los intereses de los capitalistas y utilizan la información para presentar la “realidad” que debe percibirse. Así, la “información” transforma las mentiras en verdades percibidas que se difunden a la sociedad a través de los canales mediáticos. Este tipo de información se utiliza para orientar a la sociedad, ocultar problemas o presentar asuntos no importantes como importantes. Las relaciones de producción capitalistas se basan fundamentalmente en la explotación, tanto en el ámbito económico como en el ideológico, y los medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la perpetuación diaria de esta ideología (Inceoğlu y Çoban, 2016).

La producción, el tratamiento y la difusión de noticias son actividades que informan a las personas desde el punto de vista ideológico y práctico. Independientemente de cómo se difundan, las noticias influyen significativamente en nuestras vidas. Las noticias son una herramienta ideológica que llega a la gente a través de los medios de comunicación al servicio de los intereses de una élite en el poder, una verdad incuestionable (Inceoğlu & Çoban, 2016).

Los medios de comunicación de masas representan el poder tanto a nivel macro como micro, difundiendo la ideología de la autoridad gobernante a través de las noticias, estableciendo así la hegemonía social. La hegemonía opera a través de la transmisión ideológica, la formación de la conciencia y la experiencia del poder social (Inceoğlu & Çoban, 2016).

Un componente clave de cualquier ideología racial dominante son sus marcos interpretativos. Estos marcos guían la manera en que las personas entienden los fenómenos raciales, a menudo distorsionando la realidad para mantener el dominio. Por ejemplo, aunque las personas de color en EE. UU. están en mejor situación que en el pasado, aún sufren discriminación sistémica y disparidades significativas en comparación con los blancos. Los marcos raciales dominantes proporcionan la hoja de ruta intelectual para mantener este dominio (Bonilla-Silva, 2006). El racismo daltónico se manifiesta a través de cuatro marcos centrales: el liberalismo abstracto, la naturalización, el racismo cultural y la minimización del racismo. Estos marcos crean colectivamente un muro flexible pero impenetrable que protege a los blancos de las realidades raciales de EE. UU. Por ejemplo, los blancos pueden argumentar en contra de la acción afirmativa aseverando que apoyan la igualdad de oportunidades o alegando que todos tienen las mismas oportunidades porque el racismo está casi extinto. Esta flexibilidad permite a los blancos justificar las desigualdades raciales culpando a las minorías de su propia condición, ya sea por falta de educación o de valores adecuados (Bonilla-Silva, 2006). Por lo tanto, el racismo moderno parece estar “institucionalizado”.

El racismo puede manifestarse al margen de las actitudes y creencias individuales y tener

efectos significativos sobre las minorías raciales. Esta forma de racismo opera de manera encubierta y persiste a través de las acciones colectivas, incluso de quienes tienen buenas intenciones. Por lo tanto, el racismo a menudo se perpetúa de manera involuntaria a través de las estructuras sociales y está profundamente arraigado en las instituciones y los sistemas sociales. El racismo institucional abarca prácticas, procedimientos, patrones y políticas que benefician sistemáticamente a los miembros de determinados grupos raciales en todos los sectores de la sociedad. Funciona como un sistema excluyente que niega a ciertos grupos el acceso a derechos y privilegios que otros disfrutan como si fueran ventajas inmerecidas. Al controlar la producción, el acceso y la distribución de recursos materiales, informativos y simbólicos dentro de las sociedades, el racismo institucional sirve para perpetuar y ampliar las diferencias de poder entre los grupos raciales (Elias y Paradies, 2021).

Los trabajadores migrantes constituyen la columna vertebral de la economía mundial y desempeñan funciones fundamentales en diversos sectores. Desde la agricultura hasta la construcción, el trabajo doméstico y la atención sanitaria, los trabajadores migrantes contribuyen significativamente al desarrollo de sus países de acogida. La magnitud y la importancia de dichas contribuciones han sido documentadas por investigaciones de organizaciones internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Un informe de la OIT de 2019 concluyó que hay 169 millones de trabajadores migrantes en todo el mundo, lo que supone el 7 % de la fuerza laboral mundial. Estos trabajadores envían más de 300 mil millones de dólares en remesas a sus familias cada año, lo que contribuye significativamente a las economías de los países en desarrollo.

A pesar de sus contribuciones, a menudo enfrentan discriminación, explotación y abuso. Los salarios bajos, las condiciones de trabajo precarias y la falta de normas de salud y seguridad son habituales. Los trabajadores migrantes también pueden enfrentarse a dificultades para reclamar sus derechos debido a las barreras lingüísticas, a su estatus legal y a la estricta aplicación de los sistemas de control de la inmigración. Es necesario un esfuerzo internacional para proteger los derechos de los trabajadores migrantes y reconocer su contribución. Los gobiernos deben brindar una mejor protección a los trabajadores migrantes, como prácticas de contratación justas y éticas, protección contra la discriminación y acceso a la seguridad social. Los empleadores deben proporcionar a los trabajadores migrantes salarios y condiciones de trabajo iguales, respetar su derecho a afiliarse a sindicatos y participar en la negociación colectiva. Las organizaciones de la sociedad civil también pueden desempeñar un papel importante en la promoción y sensibilización de los trabajadores migrantes (OIT, 2019). Se ha observado que el racismo "institucionalizado" en Turquía generalmente se dirige hacia las comunidades kurda y aleví (Yonucu, 2024,). En este contexto, se puede interpretar que el racismo contra los inmigrantes sirios y afganos también se está "institucionalizando".

La ideología de la seguridad, también conocida como ideología securitaria, es el sistema de pensamiento empleado por los estados y las instituciones para legitimar la restricción de las libertades y los derechos individuales con el fin de mantener la seguridad. Neocleous (2014) critica esta ideología, argumentando que el concepto de seguridad se utiliza como herramienta de control por parte de las autoridades sobre los individuos y para justificar la restricción de las libertades bajo el pretexto de man-

tener el orden social. Según Neocleous, esta ideología perpetúa la noción de que los individuos y las sociedades están constantemente amenazados, lo que legitima las políticas represivas del Estado y refuerza su poder.

Recientemente se ha observado que el racismo está relacionado con dicha ideología. La ideología de seguridad y el racismo institucional podrían estar relacionados. Esta ideología tiene como objetivo proteger a la sociedad percibiendo a ciertos grupos como amenazas e implementando medidas preventivas contra ellos. Esta ideología puede conducir a la criminalización y marginación de determinados grupos étnicos, religiosos o sociales dentro de la sociedad. El racismo institucional, por otro lado, es una forma de discriminación sistémica contra ciertos grupos raciales o étnicos que se refleja en las políticas, prácticas y normas de las instituciones. La ideología de seguridad puede legitimar y agravar el racismo institucional. Por ejemplo, las leyes y regulaciones promulgadas por motivos de seguridad pueden dar lugar a un aumento de la vigilancia, la detención e incluso el castigo injusto de determinados grupos. En este contexto, la ideología de la seguridad puede considerarse una herramienta que refuerza las desigualdades sociales y el racismo institucional. Puede exacerbar los prejuicios y la discriminación al apuntar a determinados grupos mediante políticas de seguridad. Estas dinámicas intensifican la discriminación y la exclusión de ciertos grupos de la sociedad, un tema ampliamente discutido en la literatura académica. Por ejemplo, la criminalización de inmigrantes o minorías puede dar lugar a un aumento de las políticas de seguridad dirigidas a estos grupos, entrelazando estas políticas con el racismo institucional (Omi y Winant, 2014; Alexander, 2010). Esto ilustra cómo la ideología

de la seguridad social puede fortalecer las estructuras y prácticas del racismo institucional.

5. ANÁLISIS DE CONTENIDO: NOTICIAS AFGANAS Y SIRIAS DESDE TURQUÍA

Este estudio emplea el análisis de contenido para examinar 40 noticias de 2024, centrándose en la representación de los migrantes afganos y sirios en los medios turcos. Los artículos periodísticos se obtuvieron de varios medios de comunicación, incluidos los estatales subvencionados por el Gobierno, como TRT Haber, y organizaciones privadas como Hürriyet, Sabah y Sözcü. El objetivo de esta selección era ofrecer una visión comparativa de cómo los diferentes tipos de medios, con distintos niveles de influencia gubernamental, abordan las cuestiones relacionadas con los migrantes.

El análisis investigó la frecuencia con la que se utilizaban términos específicos asociados con los migrantes, como referencias a la delincuencia, el peligro y la seguridad. También se tuvo en cuenta el tono general de los artículos (si retrataban a los migrantes de manera positiva, negativa o neutra) y si destacaban o ignoraban sus contribuciones económicas, en particular en el mercado laboral informal. Otro aspecto relevante fue la forma en que se situaba a los migrantes en el contexto de la seguridad y el orden social, a menudo asociados con actividades delictivas. El análisis examinó también si la representación de los migrantes estaba influenciada por la estructura de propiedad de los medios de comunicación y reveló cómo los medios gubernamentales y privados podían alinearse o divergir de las políticas oficiales y los prejuicios sociales.

6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Tanto los grupos de migrantes afganos como los sirios se asocian con frecuencia con términos como “equipos del departamento de policía” y “jefe de policía provincial”, lo que indica que los medios de comunicación suelen vincular a los migrantes con cuestiones de seguridad y delincuencia. Por ejemplo, la frase “equipos del departamento de policía” se utiliza con una frecuencia del 15% para los migrantes afganos y sirios. Estas expresiones no sólo enmarcan a los migrantes como amenazas, sino que también desempeñan un papel importante en la formación del miedo y el prejuicio público contra estos grupos. El uso frecuente de estos términos en contextos relacionados con la delincuencia crea una fuerte asociación entre los migrantes y las preocupaciones por la seguridad pública. Este encuadre fomenta una sensación de inseguridad dentro de la sociedad, lo que en última instancia complica los procesos de integración social de los migrantes y los empuja hacia la marginación. Estas narrativas legitiman indirectamente políticas gubernamentales más estrictas y amplifican la opinión pública a favor de controles migratorios más rígidos (Tabla 1)

La expresión “bajo protección temporal” también se utiliza con frecuencia para ambos grupos, con una frecuencia del 10 % para afganos y sirios. Esto pone de manifiesto la condición temporal e incierta de los migrantes, lo que sugiere que no pueden integrarse plenamente en la sociedad y viven inmersos en un estado constante de incertidumbre. La condición temporal de los migrantes limita su capacidad para hacer planes a largo plazo y contribuir a

Tabla 1

Combinación de Palabras

Índices	Combinación de Palabras	Frecuencia
2	Bajo protección temporal	13
4	Jefe provincial de policía	6
5	Policía provincial de Kayseri	6
3	Equipos del Departamento de Policía	6
6	Algunos lugares de trabajo	5
7	Número de sirios encontrados	5
11	El crimen de homicidio deliberado	5
14	Daño a vehículos	5
10	Dirección de Administración de Inmigración	5
22	El niño no es turco	4
21	“son muy deshonestos”	4
46	Cadena perpetua con agravantes	4

la sociedad. El uso de este lenguaje puede fomentar la resistencia a la concesión de la condición permanente a los migrantes y obstaculizar el reconocimiento de sus derechos. El uso frecuente de estas expresiones por los medios de comunicación hace que los migrantes sean percibidos como huéspedes temporales en la sociedad y debilita sus reivindicaciones de derechos permanentes.

Los medios de comunicación ignoran en gran medida la labor de los migrantes. Estos datos muestran que los medios no resaltan suficientemente las contribuciones económicas de los inmigrantes a la sociedad. Ignorar el duro trabajo de los migrantes y sus bajos salarios devalúa su trabajo y hace que se los conside-

re ciudadanos de segunda clase. Al invisibilizar su labor, los medios de comunicación restan importancia al papel económico de los migrantes y a sus contribuciones a la sociedad. Esta situación impide que la atención pública y las autoridades se concentren en mejorar las condiciones laborales y proteger los derechos de los migrantes.

El lenguaje que utilizan los medios de comunicación en las noticias relacionadas con los migrantes funciona como herramienta ideológica. La asociación de los migrantes principalmente con el crimen y la incertidumbre es una estrategia destinada a mantener el orden social existente y las estructuras de poder. A través de este tipo de informes, los medios de comunicación dirigen su mensaje a segmentos específicos de la sociedad y refuerzan la discriminación contra los migrantes. Al actuar como un aparato ideológico del poder gobernante, los medios de comunicación moldean la percepción pública de los migrantes y contribuyen a su marginación. En este contexto, los medios de comunicación retratan a los migrantes como individuos criminales, peligrosos y marginados, lo que dificulta el ejercicio de sus derechos y la integración social.

En conclusión, el fracaso de los medios de comunicación en destacar el trabajo y las contribuciones de los migrantes a la sociedad da como resultado su invisibilidad y marginación. Se deben organizar programas de capacitación para periodistas y profesionales de los medios de comunicación con el fin de fomentar informes más equilibrados y respetuosos con los derechos humanos sobre los migrantes. Además, las campañas de relaciones públicas que destaquen las contribuciones y el trabajo de los migrantes pueden ayudar a cambiar las percepciones negativas existentes en la socie-

dad. Los estudios académicos que examinan en profundidad la relación entre el trabajo de los migrantes y los medios de comunicación pueden evaluar críticamente el lenguaje y las narrativas utilizadas por los medios, lo que aumenta la concienciación en este campo. Gracias a este análisis, se pueden comprender mejor los motivos ideológicos en el contenido de los medios y las percepciones de los migrantes, lo que ayuda a concienciar sobre esta cuestión.

Si nos fijamos en las palabras que se utilizan con más frecuencia, podemos decir que las noticias afganas y sirias están influenciadas por una ideología de seguridad. Palabras como “seguridad”, “peligro” y “policía” aparecieron con frecuencia en las noticias analizadas, a menudo en relación con los inmigrantes afganos y sirios. Esta asociación frecuente contribuye a presentar a los inmigrantes como una amenaza para la seguridad, lo que puede aumentar los temores públicos y justificar políticas de inmigración más estrictas. Estas representaciones en los medios de comunicación dificultan la integración social de los inmigrantes y pueden perpetuar su marginación en la sociedad turca.

Las agendas laborales y de la clase trabajadora de Turquía se han abordado históricamente dentro de contextos específicos, en consonancia con la propuesta de este estudio. La historia laboral es un área de investigación relativamente nueva en los estudios otomanos. Este artículo es un intento preliminar de describir y analizar las dimensiones y la naturaleza de la ola de huelgas que siguió a la “Declaración de la Libertad” (İlân-ı Hürriyet) del 24 de julio de 1908. Esta ola marcó un hito en la conciencia de clase de los trabajadores otomanos, que culminó una larga y triste experiencia. El artículo comienza con una breve discusión sobre las huelgas anteriores a 1908 en el Imperio otoma-

no. Tras examinar los movimientos laborales y las condiciones laborales generales en el Imperio otomano antes de la Revolución de 1908, se analiza la ola de huelgas de 1908.

Después de dar ejemplos de huelgas generalizadas, se examina la demanda de aumentos salariales y se establece una correlación con la repentina inflación de precios que siguió a la Revolución de 1908. Otro apartado de este artículo está dedicado a las demás reivindicaciones de los huelguistas. A partir de la lista de quejas presentada por los huelguistas, también se hacen observaciones básicas sobre el nivel de conciencia de los trabajadores en huelga. A continuación, se realiza un análisis detallado de los sindicatos existentes. Por último, se analiza la actitud y la respuesta del Estado otomano y del Comité de Unión y Progreso (İttihâd ve Terakki Cemiyeti) y se concluye con un breve análisis sobre la naturaleza de la Ley de Huelga Temporal (1908; *Tatil-i Eşgâl Kanûn-ı Muvakkati*), aprobada por el gobierno otomano para detener la ola de huelgas de 1908. Mi investigación se basa principalmente en fuentes primarias, como informes consulares de EE. UU. y artículos periodísticos de la época. También se utilizan fuentes secundarias cuando están disponibles.

Con la llegada de la televisión comercial, especialmente en los años noventa, la representación de las diferentes identidades y la construcción del «otro» en los medios de comunicación se convirtió en uno de los temas de estudio más intrigantes. Los estudios se han centrado principalmente en la representación de los grupos islámicos, las mujeres islamistas, los grupos nacionalistas y, cada vez más, la identidad kurda. Este interés está relacionado, en parte, con la mayor visibilidad de los ciudadanos con diversidad religiosa y étnica en los medios de comu-

nicación tradicionales, que se han transformado en fuentes de tensión y conflicto paralelas a su visibilidad. El interés mostrado en estas identidades se puede explicar por el enfoque de difusión de los medios turcos, que también se ha visto influenciado por las tendencias de difusión de los medios extranjeros, y por el entorno mediático capitalista monopolista en el que se desarrolló esta comprensión, así como las intrincadas relaciones que este entorno ha establecido con las autoridades políticas frente a los acontecimientos políticos actuales. Casi se ha convertido en una norma que los canales de televisión y la prensa turcos problematizan las identidades étnicas y religiosas. Sin embargo, otra identidad que no ha sido problematizada en términos de representación en los medios es la de la clase trabajadora (Dursun, 1998).

Existen diferentes razones que explican la falta de énfasis en la identidad de la clase obrera y su representación. En primer lugar, se observa que la existencia de la clase obrera es discutible en las sociedades del capitalismo tardío. En términos generales, los esfuerzos por desacreditar las explicaciones marxistas del sistema económico capitalista, las exageraciones de los enfoques posmodernos que constituyen la base teórica de esto y los intentos de desarrollar soluciones a las cuestiones del lenguaje y la subjetividad, que se afirma que son débiles en el marxismo clásico, crean otros problemas derivados de la reconsideración del privilegio ontológico de la clase obrera. Estas problematizaciones encuentran su contraparte práctica en el colapso del sistema soviético, que da la impresión engañosa de que la clase obrera ha dejado en gran medida de ser un “problema”. Los determinantes específicos del marco de problematización de la clase obrera en Turquía están, en un contexto macro, relacionados

principalmente con las diferentes tendencias en la evaluación de la estructura de las clases sociales en Turquía y los cambios en esta estructura.

Entre los factores determinantes del marco de problematización se encuentran las regulaciones legales del régimen posterior al 12 de septiembre de 1980, que hicieron imposible que la clase obrera (y otros segmentos de esta) participaran en la lucha organizada, los efectos restrictivos de las nuevas políticas económicas de derecha implementadas rápidamente durante el período de Turgut Özal y el fracaso de los gobiernos posteriores a la hora de implementar regulaciones que permitieran la lucha organizada de las masas trabajadoras. La incapacidad de la izquierda turca para desarrollar políticas económicas alternativas a las nuevas prácticas neoliberales y su creciente dificultad para establecer su lenguaje ideológico frente a los valores ideológicos del nuevo conservadurismo también pueden considerarse entre las razones que debilitan la problematización de los trabajadores como “clase” (Dursun, 1998).

El discurso de odio dirigido a los migrantes se evidencia en expresiones como *“todos son deshonestos”*, que reflejan la prevalencia de estereotipos negativos y la deshumanización de las comunidades migrantes. Este lenguaje presenta a los migrantes como moralmente inferiores o indignos de respeto, lo que fomenta la hostilidad social y legítimas actitudes y políticas excluyentes. Al amplificar esta retórica, los medios de comunicación moldean las percepciones públicas y normalizan los prejuicios y la discriminación. Esto contribuye significativamente a la marginación de las comunidades migrantes y crea barreras para su integración y aceptación social.

Las frecuentes referencias a términos como *“el crimen de homicidio deliberado”*, *“daños a vehículos”* y *“cadena perpetua con agravantes”* demuestran cómo a menudo se retrata a los migrantes en relación con el crimen y la violencia. Estas asociaciones perpetúan una narrativa que presenta a los migrantes como una amenaza para la seguridad pública y el orden social, alimentando los temores públicos y justificando políticas de inmigración más estrictas. Estas representaciones estigmatizan a los migrantes y desvían la atención de cuestiones sistémicas como la explotación económica o las estructuras de apoyo social inadecuadas. Este ciclo de desconfianza y marginación refuerza aún más las divisiones sociales y dificulta que los migrantes se integren y se sientan seguros.

A pesar de sus importantes contribuciones a sectores como la agricultura, la construcción y el trabajo informal, el papel socioeconómico de los migrantes sigue siendo en gran medida invisible en los medios de comunicación. Frases como *“algunos lugares de trabajo”* y *“número de sirios encontrados”* no reflejan la magnitud total de su impacto económico y, en cambio, presentan a los migrantes como individuos temporales o dependientes. Esta omisión disminuye el valor percibido del trabajo y los sacrificios de los migrantes, que se ven reducidos a receptores pasivos del apoyo estatal. Además, limita el debate público sobre las condiciones de explotación a las que a menudo se enfrentan los migrantes, impidiendo la defensa colectiva de mejores derechos y condiciones laborales.

Las referencias a entidades como la *“Dirección de Administración de Inmigración”* revelan que los migrantes se enmarcan predominantemente en un contexto administrativo y regulatorio que los reduce a estatus legales y cifras esta-

dísticas. Este marco burocrático despoja a los migrantes de su individualidad y de sus historias humanas, reforzando su percepción como personas temporales y contingentes en lugar de como miembros permanentes de la sociedad. Al centrarse en el control y la regulación estatales, los medios de comunicación desvían la atención de las dimensiones sociales y culturales de la migración, lo que dificulta la inclusión y la eliminación de las barreras sistémicas a las que se enfrentan los migrantes.

Dado que las posibilidades de la clase obrera turca de hacerse visible a través de prácticas políticas se han debilitado, también se puede sugerir en este contexto que se trata de un sujeto político poco interesante en términos de su representación y análisis en los medios de comunicación. A pesar de las razones mencionadas, es necesario analizar la representación de la clase obrera en los estudios de comunicación y medios para revelar cómo los medios, en su estructura capitalista, llevan a cabo construcciones ideológicas.

Por lo tanto, el hecho de que los medios de comunicación turcos ignoren generalmente a la "mano de obra inmigrante" mientras informan sobre los refugiados sirios y afganos presenta una imagen coherente. Además, cuando se examina la forma en que se manejan las noticias, se observa que los inmigrantes suelen ser descritos con palabras asociadas al crimen y al odio. Se puede inferir que el racismo históricamente institucionalizado en Turquía se ha dirigido principalmente contra los kurdos y los alevíes, pero, con la reciente llegada de inmigrantes, también se ha extendido a los refugiados sirios y afganos. Teniendo en cuenta que los medios de comunicación están estrechamente relacionados con la sociedad, se puede argumentar que esta perspectiva ideológica les afecta y la refuerzan.

7. CONCLUSION

La migración de afganos y sirios a Turquía ha tenido un impacto significativo en las personas migrantes y en la sociedad turca. Este movimiento, impulsado por el conflicto y la inestabilidad en Oriente Medio y el norte de África, ha convertido a Turquía en un centro crucial para las personas desplazadas que buscan seguridad y mejores oportunidades. Si bien la política de puertas abiertas de Turquía ha brindado refugio a millones de personas, también ha generado complejos desafíos y tensiones socioeconómicas.

La mano de obra migrante, en particular en el sector informal, se ha vuelto esencial para la economía de Turquía. Los migrantes afganos y sirios desempeñan funciones cruciales, a menudo en empleos de bajo salario y alto riesgo que los trabajadores nativos suelen evitar. Su contribución es vital para varios sectores, pero con frecuencia son víctimas de explotación y falta de protección legal, lo que refleja los problemas más amplios del empleo informal en Turquía.

En el plano social, la presencia de una gran población migrante ha dado lugar a una mayor discriminación y a una imagen negativa de los migrantes, especialmente en los medios de comunicación y en el discurso público. A menudo se les relaciona con problemas de seguridad y actividades delictivas, lo que alimenta los prejuicios y dificulta su integración. Esta narrativa margina a los migrantes y perpetúa el racismo institucional, lo que exacerba los desafíos a los que se enfrentan para lograr la estabilidad social y económica.

Para abordar estas cuestiones se necesita un enfoque integral que incluya reformas políticas, responsabilidad de los medios de comu-

nicación y concienciación pública. Mejorar las protecciones jurídicas para los trabajadores migrantes, promover prácticas laborales justas y éticas y fomentar narrativas inclusivas puede mejorar significativamente las condiciones de los migrantes afganos y sirios en Turquía. Además, las iniciativas sociales y los programas de integración son fundamentales para construir una sociedad más cohesionada que valore las contribuciones de todos sus miembros.

En conclusión, si bien la migración afgana y siria ha planteado numerosos desafíos, también presenta oportunidades de enriquecimiento económico y social. Al abordar las barreras estructurales y sociales a las que se enfrentan los migrantes, Turquía puede crear un entorno más inclusivo y equitativo que beneficie tanto a los migrantes como a la sociedad en general. Este enfoque holístico es esencial para aprovechar el potencial de las comunidades migrantes y fomentar una convivencia armoniosa.

REFERENCIAS

- Alexander, M. (2010). *The new Jim Crow: Mass incarceration in the age of color-blindness*. New Press.
- Bonilla-Silva, E. (2006). *Racism without Racists*. Rowman & Littlefield.
- Dursun, Ç. (1998). Türkiye’de işçi sınıfı kimliğinin medyada temsili: 1970-1997. *Toplum ve Bilim*, 78, 210-243.
- Elias, A., & Paradies, Y. (2021). The costs of institutional racism and its ethical implications for healthcare. *Journal of bioethical inquiry*, 18(1), 45-58.
- Gulek, A. (2024). Formal Effects of Informal Labor Evidence from the Syrian refugees in Turkey. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4264865>
- Hsieh, H. F., & Shannon, S. E. (2005). Three approaches to qualitative content analysis. *Qualitative Health Research*, 15(9), 1277-1288.
- İnceoğlu, Y. & Çoban, S. (2016). Şimdi Haberler. En Y. İnceoğlu (Ed.). *Haber Okumaları*. İletişim.
- Keskin, Ö. H. (2023). Türkiye’deki sığınmacı sayısı: Veriler ne söylüyor? Retrieved July 18, 2024, from <https://teyit.org/dosya/turkiyedeki-siginmaci-sayisi-veriler-ne-soyluyor>

- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology*. SAGE Publications.
- Mülteciler Derneği. (2023). Türkiye'deki Suriyeli sayısı. Retrieved July 18, 2024, from <https://multeciler.org.tr/turkiyedeki-suriyeli-sayisi/#:~:text=9%20Kas%C4%B1m%202023%20tarihinde%20%C4%B0%-C3%A7i%C5%9Fleri,643%20bin%20986%20oldu%C4%9Fu%20a%-C3%A7%C4%B1klanm%C4%B1%C5%9Ft%C4%B1r.&text=Adrese%20Dayal%C4%B1%20N%C3%BCfus%20Kay%C4%B1t%20Sistemi,bin%20614%20ki%C5%9Fi%20olarak%20a%C3%A7%C4%B1kland%C4%B1>
- Neocleous, M. (2014). *Güvenliğin Eleştirisi (Trans. T. Ok)*. Nota Bene Yayınları.
- Omi, M., & Winant, H. (2014). *Racial formation in the United States*. Routledge.
- Ozduzen, O., Korkut, U., & Ozduzen, C. (2021). 'Refugees are not welcome': Digital racism, online place-making and the evolving categorization of Syrians in Turkey. *New media & society*, 23(11), 3349-3369.
- Pouya, J. (2022). The Challenges of Afghan Migrants in Türkiye. *Sosyal ve Kültürel Araştırmalar Dergisi (SKAD)*, 8(17), 275-295.
- Sipahioğlu, B. Ö. (2023). The Effects Of Hate Speech On Social Media: The Case Of Syrian Refugees In Türkiye. *Erciyes İletişim Dergisi*, 10(1), 149-164.
- Tutan, E. V. (2024). Türkiye Cumhuriyeti'nin Hedef Ülke Olduğu Göçlerin Nite-likel Analizi. *Diplomasi Araştırmaları Dergisi*, 5(2), 12-32.
- Uluğ, Ö. M., Kanık, B., Tekin, S., Uyanık, G. D., & Solak, N. (2023). Attitudes towards Afghan refugees and immigrants in Turkey: A Twitter analysis. *Current Research in Ecological and Social Psychology*, 5, 1-9.
- Yonucu, D. (2024). Sectarianism as racism: the collective punishment of Alevi communities in Turkey. *Race & Class*, 65(3), 47-68.